

El Poder en la Mira

Richard E. Ferreira Candia
rferreira@uhora.com.py



EJECUTIVO | CONGRESO | P. JUDICIAL | ALIANZA | OPOSICIÓN | MERCOSUR | CIUDADANÍA

LA CUARTA COLUMNA. CONVERSANDO CON EL COMANDANTE

Cien días de gobierno en un campo minado

“Te invito a realizar un cálculo matemático rápido”, dijo el comandante y quitó del bolsillo una calculadora. Le lancé una pregunta que la mayoría de los paraguayos se hace en este momento. ¿Cuál es la evaluación sobre los 100 primeros días de gestión de Lugo? Parsimonioso como siempre, tomó un trago del café negro sin azúcar que había pedido en el bar frente al Palacio de Gobierno, y empezó a calcular él mismo, en voz alta.

“Veamos, 61 por 365 es igual a... 22.265. Anotá, por favor”. Intuí rápidamente lo que estaba haciendo. Sabía a dónde quería llegar. No le dije nada, solo seguí sus instrucciones. “Bueno –continuó–, ahora restemos 22.265 menos 100, que es... 22.165; este es el número de diferencia. Acordate”

¿Sí?, le indiqué a modo de respuesta y pregunta a la vez. Venía su explicación.

–“El Partido Colorado, si tomamos números generales, gobernó este país, en este último periodo en el que estuvo en el poder, 22.265 días, desde 1947. Lugo está en el poder liderando una nueva Alianza desde hace 100 días. No creas que en esa cantidad de tiempo se puede cambiar todo lo que se hizo o se dejó hacer en más de 22 mil días.”

La manera de ver del comandante sobre los primeros 100 días de Lugo estaba bien clarita. Hasta se podría decir que es el discurso de los que están en el poder: del propio presidente. Eso le dije. “Ja, claro, esa misma es la visión de todos los del gobierno, pero, decime, ¿acaso no es real?”, respondió.

Y tiene razón –apunté–, pero no puede ser excusa para que no se muestre que en verdad se quiere cambiar. –“Tiene usted razón. Es un buen punto para empezar a analizar lo que se hizo hasta ahora, y qué no”, dijo.

IMAGEN. El comandante decidió, por momentos, convertir nuestra conversación en un monólogo: “Lo más probable es que en todas las encuestas que serán publicadas, el resultado nos diga que la imagen de Lugo está dañada; pero

eso no significará que ha perdido el respaldo popular y se haya diluido toda esperanza. Mediáticamente, fue un desastre. Se realizaron acciones interesantes, pero las que quedan en la mente de la gente son varias negativas, como aquello de que se pasó viajando al exterior”.

No paró. Se entusiasmó y siguió: “Políticamente fue un error haber abierto el conflicto con Federico Franco. Fue un desgaste innecesario. Tanto Lugo como el vicepresidente entraron en un dilema público bastante infantil. Ahora deben demostrar que están ‘unidos’, porque la imagen que han proyectado no los ayuda en nada”.

MINISTROS. Tuve que interrumpirlo. Tratar de ver otros aspectos. ¿Y los ministros?, le pregunté. “Si debemos elegir a la figura entre los ministros, es la de

Salud, Esperanza. Trabajó de manera silenciosa y desarrolló acciones sociales importantes. Sin embargo, es pesada la carga. A Filizzola se lo puede poner también en el primer lugar, a pesar de que el tema inseguridad lo atrapa. Es el ministro político por excelencia y las determinaciones que adoptó en la Policía fueron duras y pocas veces vistas, como eliminar las guardias privadas, que era como el botín de los comisarios. Se supo mover. Tuvo que convertirse incluso en ‘presidente interino’ en ausencia de

Lugo, durante el conflicto con los campesinos y en medio del enojo de Franco. El saldo negativo, en el análisis de los sectores sociales, fue la represión frente a la Fiscalía”.

POSITIVO. –Parece que es bastante concesivo en su análisis positivo hacia el Gobierno, comandante, le indiqué. “Tal vez sea así. Hay que decirlo, se cometieron muchos errores, sobre todo políticos, Lugo se ha mostrado bastante pasivo, pareciera que el Gobierno nunca arranca, pero prefiero hacer una evaluación más positiva de las cosas, porque duela o no, acepte o no la gente, es necesario comparar esos más de 22 mil días de poder colorado que dejó destruido al país, con estos primeros 100 días. Es imposible de

la noche a la mañana lograr un cambio total. El cambio debe ser construido de a poco, con buena base”.

– Sí, pero..., intenté decir. Él continuó, con más énfasis aún: “Evaluar a un gobierno en sus primeros meses de gobierno no nos dirá que tan buen o mal gobierno será. Esta etapa es como un campo de batalla. Se intenta levantar a un país bastante devastado, en un campo minado con diversos tipos de explosivos. Lugo ha pasado la primera parte de ese campo. Ahora deberá empezar a sortear nuevas minas, económicas y políticas, tal vez más fuertes. Los cien días de gracia ya se le han otorgado. Desde este momento, no hay excusas...”

